

**ROD DREHER**

**LA OPCIÓN BENEDICTINA**

Una estrategia para los cristianos en una sociedad postcristiana

Título original: *The Benedict Option:*

*A Strategy for Christian in a Post-Christian Nation*

Traducción de Consuelo del Val

EDICIONES ENCUENTRO

Colección 100XUNO, nº 38 / ISBN: 978-84-9055-946-8

Conde de Aranda 20, bajo B - 28001 Madrid

Tel. 915322607 / [www.edicionesencuentro.com](http://www.edicionesencuentro.com)

ÍNDICE

Prólogo a la edición española (por Agustín Domingo Moratalla)

Introducción. El despertar

I. El diluvio universal

II. Las raíces de la crisis

III. Una regla de vida

IV. Una nueva política cristiana

V. Una Iglesia para la eternidad

VI. La idea de una aldea cristiana

VII. La educación como formación cristiana

VIII. Manos a la obra, el trabajo será duro

IX. El eros y la nueva contracultura cristiana

X. El hombre y la máquina

Conclusión. La apuesta por la opción benedictina

Agradecimientos

Índice de nombres y términos.

**R**ay Oliver “Rod” Dreher (Baton Rouge, Louisiana, 1967) es un escritor y periodista norteamericano. Ha sido corresponsal del *New York Post* y es en la actualidad editor y bloguero de *The American Conservative* y autor de varios libros. Ha sido comentarista en varias radios y televisiones norteamericanas, y ha escrito sobre religión, política, cine y cultura en medios como *National Review*, *National Review Online*, *The Weekly Standard*, *The Wall Street Journal*, *Touchstone*, *Men’s Health*, y *Los Angeles Times*, entre otros. Crecido en una familia metodista, se convirtió al catolicismo en 1993 para, posteriormente, adherirse en 2006 a la Iglesia ortodoxa oriental. Este es su primer libro traducido al castellano.

**S**egún David Brooks, comentarista literario del *The New York Times*, nos encontramos ante “el libro religioso más discutido e impactante de la última década”; y, según, Georg Gänswein, prefecto de la Casa Pontificia y secretario del papa emérito Benedicto XVI, “Dreher no es un periodista de investigación y menos aún un visionario, sino un sobrio analista que desde hace tiempo ha seguido de un modo atento y crítico, la situación de la Iglesia y del mundo, conservando sin embargo una mirada eterna de niño”.

En un mundo como el actual, que sería semejante a aquel que vio el fin del Imperio romano con la llegada de los bárbaros, es necesario actuar del mismo modo que lo hizo en su día san Benito de Nursia al alejarse de Roma y dedicarse a, en palabras del filósofo Alasdair MacIntyre, “la construcción de nuevas formas de comunidad dentro de las cuales

podiera continuar la vida moral, de tal modo que moralidad y civilidad sobrevivieran a las épocas de barbarie y oscuridad que se avecinaban”.

Esta es la tesis central de la presente obra, uno de los textos que más polémicas ha suscitado en la última década en Estados Unidos y posteriormente en otros países de Europa y que, dada su audaz propuesta, generará también un amplio debate entre los lectores de habla hispana.

Quedan, pues, definidos en las líneas anteriores los elementos básicos para presentar esta obra: un autor de experiencia en los medios de comunicación, no procedente del mundo monástico –como algunos esperarían por el título de su libro-, pero religiosamente comprometido; se trata de “un libro discutido e impactante”, desde luego, según concluirá el lector. Nos encontramos ante un “sobrio analista”, y no un profesor de universidad o un académico que exponga unas conclusiones a un estudio razonado; un analista de una situación que afecta a toda la cultura religiosa occidental y que cada día se hace más universal, apuntando maneras para unos nuevos planteamientos cristianos y confesionales que inciden en el modo habitual de proceder hasta ahora en todas las iglesias y comunidades de creyentes.

Al decir que esta persona no procede del mundo monástico, es decir, nunca ha ingresado en un monasterio ni hecho profesión religiosa, cabría preguntarse si puede tener autoridad o no para tratar un tema como este y utilizar un título que se refiere directamente a una Orden Monástica que, bajo diversos modos, ha tenido un impacto importante en el desarrollo de la cultura religiosa europea. ¿No estará invadiendo un terreno que le es ajeno? Los monjes que profesan la *Regla* de san Benito podrían también inquietarse y sorprenderse al ver que el autor les incluye en unos planteamientos y análisis “mundanos”, y, más aún, que utiliza los parámetros y paradigmas benedictinos para ofrecer propuestas y orientaciones que se supone deberían hacer ellos mismos desde su vida monástica. Finalmente, otra cuestión inquietante es si este análisis que hace el autor tiene suficientemente en cuenta que los monjes han decidido “abandonar el mundo” y no inmiscuirse demasiado en planteamientos que les resultan ajenos, cambiantes y motivados por otras fuerzas culturales que ellos no dominan y con las que raramente entran en diálogo.

Una primera aproximación a estas cuestiones nos la ofrece el *Prólogo* –“Aunque es de noche”- del libro, a cargo de Agustín Domingo Moratalla<sup>1</sup>, del que extractamos algunos párrafos:

---

<sup>1</sup> Es profesor de Filosofía Moral y Política de la Universitat de València. Ha sido nombrado director de la sede de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP) en Valencia. Moratalla ha sido catedrático del MEC, encargado de Cátedra en la Universidad Pontificia de Salamanca, donde puso en marcha la Facultad de Comunicación. Es doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación con estudios de Derecho. Fue becario de la Fundación Oriol-Urquijo, amplió estudios en la Universidad Católica de Lovaina y Fellowship en la Cátedra Hoover. Ha sido profesor invitado en el ‘Centro para el Estudio de la Cultura y los Valores’, de la UCA (Washington). Puso en marcha la titulación de Ciencias Políticas y de la Administración en la Universidad Cardenal Herrera (1999-2000) y ha impartido clases como profesor visitante en varias universidades nacionales e internacionales. También es miembro de la Junta de las Semanas sociales de España. Entre sus libros, se pueden destacar los siguientes títulos: ‘Un humanismo del siglo XX: el personalismo’ (1985), ‘Ecología y Solidaridad’ (1991), ‘El arte de poder no tener razón’ (1990), ‘Ética de la empresa’ (en colaboración, 1995), ‘Ética y Voluntariado. Una solidaridad sin fronteras’ (2001), ‘Calidad educativa y Justicia social’ (2004), ‘Ética de la vida familiar’ (2006), ‘Hábitos de ciudadanía activa’ (2007), ‘Ética para educadores’ (2008), ‘Ética, ciudadanía y desarrollo’ (2008), ‘Ciudadanía activa y religión. Fuentes prepolíticas de ética democrática’ (2011), ‘El arte de cuidar: atender, dialogar y responder’ (2013), ‘Educación y redes sociales. La autoridad de educar en la era digital’ (Encuentro, 2013).

Las páginas que el lector tiene entre sus manos... salieron a la luz en el año 2017... y en ellas recoge de forma sistemática un conjunto de ideas sugerentes sobre el futuro del cristianismo... estamos ante un escritor inconformista que con una arriesgada libertad de espíritu denuncia las concesiones que las diferentes confesiones cristianas han hecho a la «cultura moderna». Entendiendo por «cultura moderna» el conjunto indiferenciado de ideas que van desde el cientificismo de la razón instrumental hasta el liberalismo, pasando por la Ilustración y la Revolución Sexual... Él se define como socialconservador y quizá sea más preciso si lo catalogamos como un escritor que busca la autenticidad de la fe cristiana en formas de vida ortodoxas....

A diferencia de otros intelectuales cuyas propuestas son teóricas o especulativas, estamos ante una propuesta práctica. No estamos ante un simple ejercicio intelectual en el que se nos invita a imaginarnos el modo de vida benedictino en plena edad secular, en terminología de Charles Taylor<sup>2</sup>. Estamos ante la propuesta de un modo de vivir diferente, un modo de vivir conforme a las Escrituras, la tradición y el modelo de vida que propone san Benito. Estamos ante una propuesta culturalmente provocadora y socialmente intempestiva.

Aunque parezca una locura pretender vivir en comunidades benedictinas y aunque parezca una nueva utopía, Dreher recuerda que hay personas, familias y comunidades que ya están aplicando en sus vidas la «opción benedictina». El libro tiene la finalidad de organizar y sistematizar estos proyectos de vida que son exitosos pero están dispersos. Además, no los presenta como «obligación» sino como «opción».

¿Qué tiene san Benito que no tengan otros santos como san Bernardo, santa Teresa o san Ignacio? La respuesta puede ser sencilla y, de hecho, Dreher la explica en el capítulo III: una regla de vida. Con la regla, además de referirse a una forma de vida caracterizada por el orden, la oración, el trabajo, el ascetismo, la estabilidad, la hospitalidad y el equilibrio, señala el potencial que tiene la opción benedictina para evitar el desarraigo comunitario. En sociedades individualistas, atomizadas, fragmentarias y líquidas, cada vez es más habitual la marginación, el abandono, la exclusión y la soledad. Aunque ya hay iniciativas de vida comunitaria, este potencial comunitario merece mayor reconocimiento y valoración.

Ha escrito este libro, afirma en la introducción, «para despertar y animar a la Iglesia a fortalecerse mientras nos quede tiempo. Si queremos sobrevivir, tenemos que regresar a las raíces de nuestra fe, tanto en pensamiento como en obra. Vamos a tener que educar nuestro corazón en hábitos ya olvidados en la Iglesia de Occidente. Vamos a tener que cambiar nuestras vidas y nuestra perspectiva de forma radical. En definitiva, *vamos a tener que ser Iglesia*, sin concesiones, cueste lo que cueste».

Esta voluntad de despertar y animar no se concreta en una agenda política determinada, en un manual de espiritualidad o en un conjunto de lamentaciones por la agonía de lo que fue en algún momento y ya no es. Se concreta en diez capítulos llenos de experiencias

---

<sup>2</sup> Charles Margrave Taylor es un filósofo conocido fundamentalmente por sus investigaciones sobre la Modernidad, el Secularismo y la Ética, entre otras contribuciones referidas a la Filosofía política, la Hermenéutica, la Filosofía de las ciencias sociales y la historia del pensamiento. Nació en 1931 en Montreal, Canadá. Premios: Premio Templeton, Berggruen Prize, Kyoto Prize in Arts and Philosophy. Influenciado por: Georg Wilhelm Friedrich Hegel, Karl Marx. Educación: Universidad de Oxford, Universidad McGill, Balliol College. Libros traducidos al español: *Fuentes del yo: la construcción de la identidad moderna* (1989); *La ética de la autenticidad* (1992); *Argumentos filosóficos: ensayos sobre el conocimiento, el lenguaje y la modernidad* (1995); *Imaginario sociales modernos* (2003).

comunitarias, sugerencias culturales y provocaciones para vivir en un tiempo que Charles Taylor ha descrito como «era secular». Definido por su propio autor, «el libro es una crítica a la cultura moderna desde el punto de vista cristiano, pero, sobre todo, presenta las iniciativas de cristianos conservadores que abren caminos creativos para vivir la fe a contracorriente y con alegría, a pesar de la oscuridad de los tiempos. Lo escribo con la esperanza de que te inspiren y te muevan a colaborar con los cristianos de tu entorno que también piensen así para responder a los retos a los que se enfrenta la Iglesia día a día. Tenemos que lanzarnos a actuar si la sal pierde su sabor. Ya es tarde, esto no es un simulacro».

Como afirma en las últimas páginas, la opción benedictina no es una técnica para revertir las pérdidas, no propone una estrategia para retrasar el reloj y volver a una edad de oro imaginaria, tampoco un plan para reconstruir comunidades de puros aislados del mundo real.

Nos atrevemos a pensar que Dreher puede tender un puente con esas comunidades europeas al elegir un precioso texto de Maritain para describir la opción benedictina. No la describe como un «castillo fortificado», sino como un «ejército de estrellas» arrojadas al cielo. Siguiendo con el poder reflexivo de estas metáforas propias del campo semántico de la luz para estos tiempos de oscuridad, no estaría mal que empezásemos esta reinterpretación de nuestras creencias con san Juan de la Cruz, sobre todo con su poesía y ese fecundante verso que enciende la esperanza y da título a este prólogo: «Aunque es de noche ...».

**E**s de esperar que las líneas anteriores, al menos, habrán suscitado la curiosidad del lector –y ojalá lo llevaran a leer el libro completo-. Se puede, además, ver una presentación del libro en el CEU San Pablo, en Madrid<sup>3</sup>.

Esta presentación, a cargo del propio autor y de Santiago Cantera Montenegro, OSB, Prior de la Abadía de la Santa Cruz (Guadarrama, Madrid), posiblemente ilustrarán las inquietudes del lector y responderán a eventuales cuestiones prácticas.

Pero dado que presentamos este libro en una revista “monástica”, abierta a diversas corrientes de pensamiento religioso, como es *Cistercium*, parece obligado hacer algunas observaciones, que resumimos a cinco:

**1.** En primer lugar hay que reconocer que el libro está escrito con agilidad y se lee con comodidad, despierta la curiosidad y sigue un proceso de redacción inductivo, proponiendo al lector no un esfuerzo de atención ante un discurso racional, sino un esfuerzo para contemplar y reflexionar sobre lo que le es inmediato –aunque no haya caído en la cuenta de ello-. Los lectores más familiarizados con la historia monástica y la historia del pensamiento occidental podrán darse cuenta fácilmente del proceso relacional que sigue el autor; quienes lo estén menos necesitarán, aquí sí, hacer un esfuerzo para identificar las etapas y grandes momentos de la historia anteriores a nosotros, pero que son transcendentales e influyentes para el punto en que nos encontramos ahora. Es lógico que algunas descripciones del autor estén más centradas en la historia, movimientos y corrientes de pensamiento de USA, así como es normal que se citen figuras del pensamiento y de la teología de ese país. Pero si el lector se fija, a pie de nota aparecen citados libros y estudios que han sido transcendentales para el pensamiento occidental, tanto en el pasado como en los últimos años inmediatos a nosotros. Quizá muchos de los libros citados no se han considerado con su debida importancia en el “mundo monástico”; pero ahí están, y han marcado las grandes líneas de fuerza del pensamiento religioso,

---

<sup>3</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=4F2w4DLDZis&feature=youtu.be>, o buscando en “Google” “La opción benedictina”.

antes y después del Vaticano II.

2. La referencia constante a la “opción benedictina” posiblemente sorprenderá a muchos monjes, porque se hace desde un contexto y modelos diferentes al mero “comentario” a la *Regla* al que estos están habituados. Rod tiene un modo particular y propio de extraer y relacionar textos de la *Regla* con situaciones “mundanas” que, aparentemente, no tienen relación física entre sí, porque la *Regla* fue escrita solo para monjes que se supone han “abandonado” el mundo y no se preocupan de las corrientes seculares de pensamiento. El lector, sobre todo si es monje, se puede llevar algunas sorpresas y puede llegar a pensar que san Benito apuntaba más allá de los muros que cercaban sus monasterios. Por eso los monjes, viviendo la *Regla* trascendieron la sociedad inmediata e influyeron en la cultura de Occidente.

3. Los monjes encontrarán, por tanto, y según lo dicho en el número anterior, una lectura de la *Regla* de san Benito hecha por una persona del siglo XXI que les sorprenderá y les abrirá a virtualidades aparentemente inexistentes para ellos, o en las que quizá no hayan caído debido a un trato “reduccionista” de la *Regla*: un manual de espiritualidad para monjes, nada más, aunque ese “manual” haya sido comentado y adaptado a lo largo de los siglos por grandes abades, figuras del monacato y reformas monásticas. Es lo que se puede ver, pensamos, en el capítulo III –“Una Regla de vida”-. Al leer este capítulo, y los demás, se da uno cuenta de que el autor conoce muy bien lo que san Benito pretendía, porque, además, se ha documentado con testimonios de primera mano, las personas, y no ha recurrido a comentarios espirituales o exposiciones teóricas. Sin citas expresas a autoridades monásticas, “comenta” la *Regla* de un modo nuevo y “carismático” que puede impresionar y aleccionar a monjes que lleven muchos años viviéndola y que, sin duda, reconocerán lo acertado de la exposición.

4. El libro de Rod Dreher, en la misma línea que *El Nuevo Monasticismo* –ver nº 268 de *Cistercium*, y página web de la revista: [www.cistercium.es](http://www.cistercium.es)- puede considerarse muy bien como una “llamada” y toque de atención a las comunidades monásticas benedictinas en lo referente a su “revitalización”. No se proponen formas nuevas ni revolucionarias, ni cambios drásticos en las estructuras monásticas –por más que muchas de estas deban renovarse- ni hay por qué sentir temor de perder elementos esenciales de la observancia; se insiste, más bien, en un cambio de mentalidad más consciente de los retos reales e inmediatos a que se enfrentan las comunidades hoy, mayoritariamente de edades avanzadas en su conjunto y muy próximas al cierre muchas de ellas. Se puede vivir lo mismo, pero de forma diferente, más en comunión con el entorno inmediato (iglesia local, fraternidades de laicos asociadas, grupos de apostolado comprometidos, visitantes a las hospederías monásticas...). Los monasterios aún tienen muchas posibilidades de transmitir y compartir sus valores tradicionales; pero hace falta caer en la cuenta de cómo hacerlo, abrirse sin miedos a formas de colaboración con los laicos en la liturgia, la organización externa del monasterio, las ayudas temporales de personas experimentadas en espiritualidad, gestión, asistencia social y médica. Saber involucrar a todos estos elementos en la revitalización de la comunidad monástica.

5. Por último, la lectura de este libro puede hacerse de forma “comunitaria”, tomando los elementos más importantes y sometiéndolos a reflexión de grupos de trabajo, exposiciones parciales de alguno de sus capítulos, o tomándolos como “proyecto comunitario” de renovación. Es muy importante tomar una “conciencia colectiva” del trabajo que se puede realizar, de las actitudes que hay que tomar frente a la acogida, la

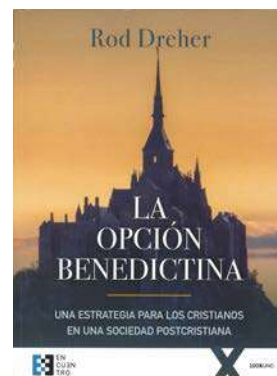
participación de los laicos en las liturgias monásticas, el seguimiento y la escucha de los huéspedes del monasterio, la eventual apertura a voluntarios que quieran colaborar con la comunidad y, desde luego, una toma comunitaria de conciencia de que esta tarea es de todos, no solo de unos pocos. Hasta las comunidades más precarias y frágiles pueden encontrar un modo de revitalizar su carisma eclesial. Una ojeada a la historia del monacato nos hará comprender que en el pasado ya se han dado muchas iniciativas para la expansión del carisma sin que por ello los monjes se hayan visto obligados a dejar sus monasterios o ver desvirtuada su vocación a la soledad.

**E**n definitiva, lo que sí está claro, es que no se trata de una propuesta teórica, sino de la constatación de un hecho en una sociedad occidental en cambio. Quizá solo unos pocos monjes y laicos pioneros recogerán el mensaje, y otros muchos se enfrentarán a un cierre obligado de monasterios. Pero “la opción benedictina” seguirá adelante sin duda alguna. San Gregorio Magno<sup>4</sup>, papa, tuvo mucho que ver con san Benito de Nursia y su *Regla* para monjes, y bien sabido es que en su cancellería pontificia, un gran *scriptorium* monástico, se fraguó la reforma más importante de la Iglesia tras la caída del Imperio romano y la apertura de la alta Edad Media, en la que los monasterios desempeñaron un papel de primer orden bajo distintas formas y observancias. Y no solo de la Iglesia como institución, sino de la Iglesia como cristiandad.

El recorrido histórico de Dreher a lo largo de las páginas de su libro deja una constancia muy clara que, de un modo u otro, “la opción benedictina” ha sabido mantenerse en el serpenteo de los siglos, unas veces de modo más patente y otros ocultamente, unas veces en el esplendor de las grandes abadías y otras en la humildad de pequeños monasterios. Quizá el tono un tanto “apocalíptico” del libro asuste a un pequeño David monástico frente al gigante de la cultura moderna, sobrecargada de medios de difusión y tecnologías cada vez más sorprendentes; pero la sensación de acabamiento e impotencia puede ser, en estos momentos, y el libro de Dreher lo es, una llamada y un toque de atención, como se ha dicho ya, a reanimar las ascuas aparentemente apagadas de un carisma único en la Iglesia y para la multitud de buscadores y “monjes nuevos” que viven y trabajan a lo largo y ancho del planeta.

No se trata, ni se promete, de revitalizar todos los monasterios, ni de llevar a los monjes al consuelo de ver inmediatamente repobladas sus comunidades. Esto no sucederá, desde luego; pero lo que sí es cierto es que el Espíritu seguirá trabajando por su obra.

Revista CISTERCIUM  
Nº 273, julio-diciembre 2019.



---

<sup>4</sup> Gregorio Magno (540-604), Gregorio I o también San Gregorio, fue el sexagésimo cuarto papa de la Iglesia católica. Es uno de los cuatro Padres de la Iglesia latina, junto con Jerónimo de Estridón, Agustín de Hipona y Ambrosio de Milán. Fue proclamado Doctor de la Iglesia, el 20 de septiembre de 1295, por Bonifacio VIII.